

BAJEN EL VOLUMEN

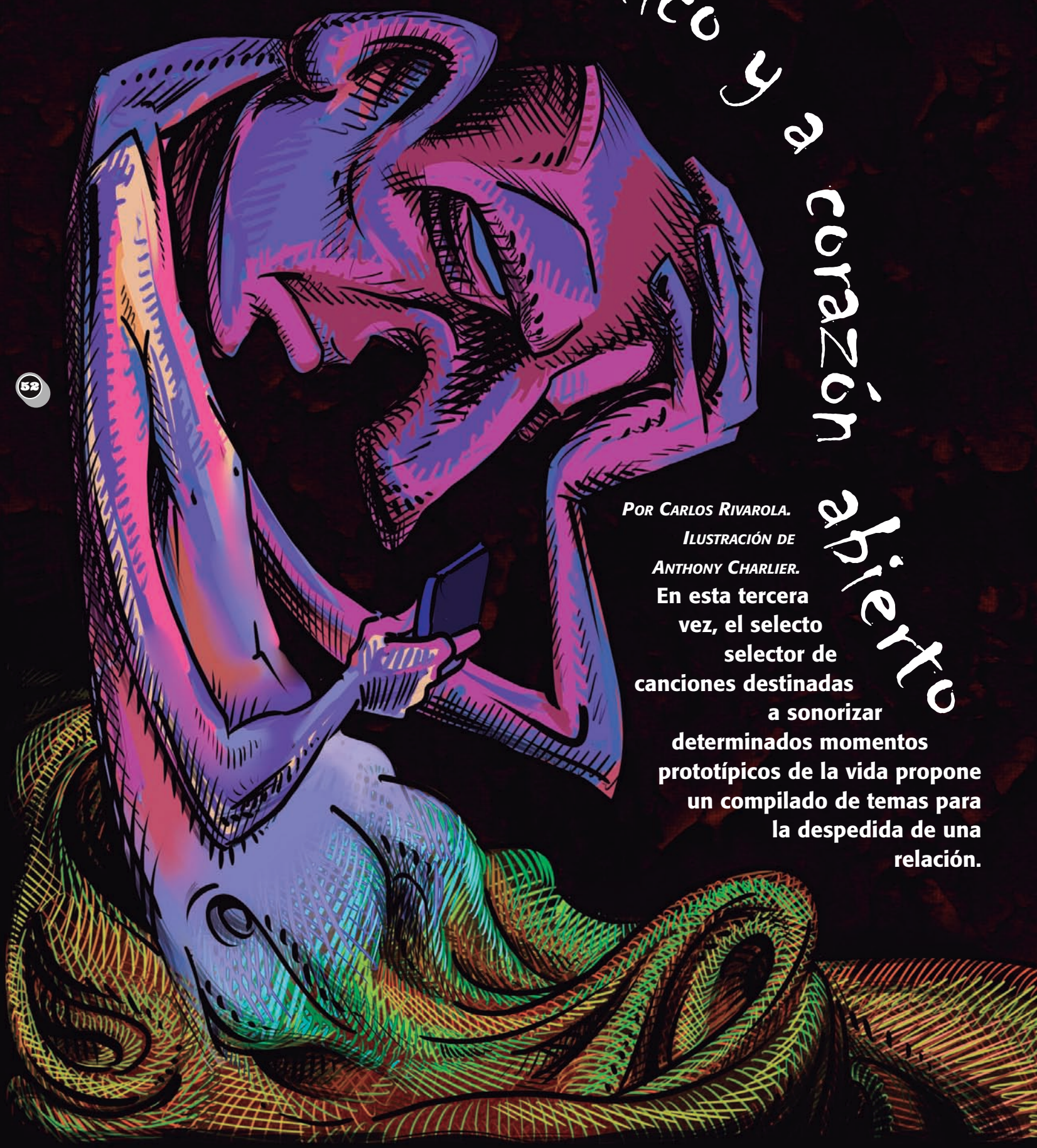
Cursi, melancólico y a corazón abierto

POR CARLOS RIVAROLA.

ILUSTRACIÓN DE

ANTHONY CHARLIER.

En esta tercera vez, el selecto selector de canciones destinadas a sonorizar determinados momentos prototípicos de la vida propone un compilado de temas para la despedida de una relación.



Nunca calculé las horas que puntualmente me empujaron a ese abismo que fue perderte.

Aferrado con desesperación a los hombros del destino, quise detener el tiempo. Pero ya era tarde.

Sin querer entendí que los fracasos no se intuyen; solo se sufren. Hurgué en mi mochila buscando un resto de dignidad que me alentara para sobrevivir a la caída. Pero solo encontré un cuaderno donde guardo mis apuntes, una pastillita roja sin nombre, un manojo de cartas que me habías devuelto la última vez que me echaste de tu casa y de tu vida, y un MP3 cargado de canciones que hacía demasiado que no escuchaba. Pero nada de eso fue suficiente.

Ya con mi suerte completamente echada, surfeo a la deriva ofreciendo mi orgullo devuelto, pero con alto valor de reventa en el mercado de las almas sensibles, a cambio de una libertad condicional que me ayudara a salir del paso. Cualquier mal negocio fue mejor que esa cruel sentencia que significó extrañarte.

Hoy, como en cada celebración de la nostalgia, me vuelve el sonido de aquel frío adiós con el que sepultaste mi tibia hasta luego. Y otra vez vuelvo a construir con la música ese refugio que me sirve de consuelo. Busco en las canciones las palabras justas para armar un disco que exorcice la pena, y que me haga no sentirme tan solo.

Comienzo del fin

Le doy la bienvenida al bueno de Andrés, soldado de mil batallas, y elijo *"Crímenes perfectos"* como el primer tema de la lista. Sigo con Enrique Bunbury, al que le agradezco ese *"quiero que seas feliz"* de *"Aunque no sea conmigo"*. Y choco mi copa rota con Joaquín Sabina, porque su *"Contigo"* es más que suficiente para completar un comienzo alentador.

Una mezcla de buenos y malos momentos me recuerda imágenes de las que no puedo sustraerme. Mientras, sucumbo ante una versión desgarradora de *"Esquimal"* en la garganta sincera de Toto de Adicta, seguida por la aterciopelada voz de Andrea Etcheverry cantando *"Rompecabezas"*. Hasta que me voy a México para escuchar a los Café Tacuba susurrando *"Esa noche"*. Ya infiltrado entre el griterío de la gente, me pregunto si quizás el final no empezó cuando se terminaron nuestros misterios; y me cuestiono de nuevo, pero ya sin impotencia, si el ocaso no ganó protagonismo en ese instante en que compartir se convirtió en un acto mecánico y desapasionado.

Vuelvo a
construir con
la música ese
refugio que me
sirve de consuelo.
Busco en las
canciones las
palabras justas para
armar un disco que
exorcice la pena, y
que me haga no
sentirme tan
solo.

Es tiempo de recurrir al omnipresente Gustavo Cerati. Me recuesto en la belleza de *"Verbo carne"* y logro descansar un rato, hasta que *"Así"*, de Sandro pero en la voz de Javiera Parra, me insinúa una agradable melancolía, que estalla cuando Vicentico y los Cadillac's largan con *"CJ"*.

El acabose

Un manto de piedad que se fue apoderando de mi anatomía me invita a reflexionar si, quizás, esa magia que antes nos unió por nuestras diferencias se rompió alguna madrugada ante nuestros propios ojos y yo no quise verlo.

Sigo con Francisco Bochatón, que me cuenta que en esta noche *"Por 3 monedas"* vende su amor; con el Indio Solari, que confiesa *"Esa estrella era mi lujo"*; y con un estelar Manuel Moreti a dúo con Fito Páez trepando a los *"Autobuses"*.

De pronto, ese barco destinado a naufragar en un mar de dudas retoma el rumbo gracias al timón de algunas melodías tristes pero redentoras, y presagia un epílogo más liviano y placentero. Empiezo a ensayar el final con *"Herirte"*, de Daniel Melero, seguido por *"Gris"*, de Los Piojos, y *"El ente"*, de Los Visitantes.

Una luz de esperanza me devuelve esa dosis de lucidez necesaria como para animarme a una nueva chance. Para terminar el compilado, nada mejor que una moraleja a cargo del flaco Spinetta, que me resume el amor a cara o cruz, en los versos sagrados de *"Quedándote o yéndote"*.

Siempre subestimé el tedio inevitable de esa burocracia que fue olvidarte. Sin querer me hice cargo de mis errores; aunque solo sabré si aprendí algo de ellos cuando vuelva a cometerlos. 🎧

Playlist

1. Crímenes perfectos – Andrés Calamaro
2. Aunque no sea conmigo – Enrique Bunbury
3. Contigo – Joaquín Sabina
4. Esquimal – Adicta
5. Rompecabezas – Aterciopelados
6. Esa noche – Café Tacuba
7. Verbo carne – Gustavo Cerati
8. Así – Javiera Parra
9. CJ – Los Fabulosos Cadillacs
10. Por tres monedas – Peligrosos Gorriones
11. Esa estrella era mi lujo – Patricio Rey y Los Redonditos de Ricota
12. Autobuses – Estelares
13. Herirte – Daniel Melero
14. Gris – Los Piojos
15. El ente – Los Visitantes
16. Quedándote o yéndote – Luis Alberto Spinetta